

LA CONTRARREFORMA DE NT WRIGHT

Phil Johnson

Trad. Eduardo Algeciras

Mi tarea en esta hora es hacer una revisión crítica de un libro del autor anglicano NT Wright, obispo de Durham. El libro se titula *Lo que San Pablo Apóstol realmente dijo*. Es un libro de bolsillo bastante delgado, de menos de 200 páginas, y aunque Wright es un escritor prolífico, debido a sus obras académicas masivas, este pequeño libro, que está escrito en un estilo simple para el profano, (es quizá indudablemente la más controvertida) de todas sus obras publicadas. En su "Nueva Perspectiva sobre Pablo Apóstol" en un formato claro y conciso trata que los legos puedan captar las ideas principales.

El nombre y el rostro de Wright se han reconocido en todo el Reino Unido, principalmente debido a sus frecuentes apariciones en la BBC, donde generalmente toma el lado conservador contra los escépticos radicales en el mundo académico. Las personas que lo conocen de los medios populares suelen suponer que las credenciales evangélicas de Wright son impecables. Y (seamos sinceros) que probablemente *no* tienen mucho más en común con el evangelicalismo que el obispo anglicano sinergista-corriente, promedio en estos días.

Por esto, tengo la firme convicción de que la posición que Wright establece en *What St. Paul Really Said* no es una posición evangélica en absoluto. Es una reinterpretación defectuosa y peligrosa de Pablo y no entiende las Escrituras de una manera que socava fatalmente la doctrina de la justificación por la fe y el principio de *sola fide*.

Voy a mostrar y dar tantas razones bíblicas para rechazar la Nueva Perspectiva sobre Pablo como puedo indicar en esta hora.

Primero, permítanme reconocer desde el principio que NT Wright tiene muchos acólitos y defensores que *insisten* que podemos abrazar la versión de Wright de la Nueva Perspectiva sobre Pablo y aún retener nuestros estándares doctrinales confesionales. Sostienen -y Wright lo afirma por sí mismo- que Wright simplemente nos ha dado una comprensión más amplia y más bíblica del concepto de justificación.

Si acepta la nueva lectura de Wright de lo que Pablo quiso decir, dicen, todavía puede conservar los elementos de su teología confesional que desee. Esto es lo que Wright mismo dice acerca de la doctrina de la justificación en la página 113: "En pocas palabras, si comienzas con la visión popular de la justificación, puedes perder de vista el corazón del evangelio paulino; mientras que si comienzas con el evangelio paulino en sí obtendrás justificación en toda su gloria también ".

Esa es una afirmación falsa. No es verdad, y la prueba se ve en el hecho de que dondequiera que encuentres la influencia de NT Wright y la Nueva Perspectiva, encontrarás las formulaciones históricas de la doctrina de la justificación bajo fuego. Donde sea que encuentres un defensor de la Nueva Perspectiva sobre Pablo, encontrarás un crítico de la clásica postura Protestante en *sola fide* . Esta es una de las principales razones -si no la razón central, más importante, que repentinamente, en los últimos tres o cinco años, la doctrina de la justificación se ha convertido en un feroz campo de batalla en tantos frentes diferentes en el amplio movimiento pseudoevangélico .

Y la justificación por la fe no es el único problema en juego. La próxima gran controversia que usted puede esperar que surja de la comunidad que abrazó la Nueva Perspectiva sobre Pablo será un debate sobre si el sacrificio de Cristo en la cruz fue en realidad una sustitución penal. Entonces, la expiación también se convertirá en un tema de debate para aquellos que abrazan la Nueva Perspectiva. Tendré más que decir sobre eso al final si el tiempo lo permite.

Pero me estoy adelantando a mí mismo. Permítanme primero explicar los conceptos básicos de la Nueva Perspectiva sobre Pablo según NT Wright de este libro, y luego les daré algunos argumentos bíblicos sobre por qué creo que la perspectiva de Wright sobre Pablo es la perspectiva equivocada.

Trataré de darle una visión general en miniatura de *lo que EL Apóstol Pablo realmente dijo* a medida que avanzamos. Destacaré seis distintivos de la Nueva Perspectiva de acuerdo con Wright. Voy a citar mucho de Wright, y he intentado limitar mis citas a lo que dice en este libro, de modo que cuando lo cito y simplemente le doy un número de página, esa es una referencia de *What St. Paul Really Said* , publicado en los Estados Unidos por Eerdmans, copyright 1997. El mismo libro es publicado en Inglaterra por Lion Publishing Company.

Aquí, según NT Wright, St. Paul dijo:

Wright comienza por dar un boceto del pedigrí de la erudición liberal del siglo XX sobre Pablo. Él reconoce que la Nueva Perspectiva está profundamente arraigada en el trabajo de una línea de eruditos que de ninguna manera fueron evangélicos. De hecho, la mayoría de ellos eran hostiles a la perspectiva evangélica. Enumera, por ejemplo, Albert Schweitzer, WD Davies, Ernst Käsemann y EP Sanders como las principales influencias en el desarrollo de la Nueva Perspectiva.

La contribución de Schweitzer fue para enfatizar el hecho de que Pablo era hebreo, no helenista. Pablo pensó en categorías judías, no *griegas*. Schweitzer, por lo tanto, argumentó que el énfasis protestante tradicional sobre la justificación por la fe se perdió el corazón de la teología paulina. El énfasis de Pablo estaba en nuestra unión con Cristo [lo suficientemente cierto], pero Schweitzer argumentó que, por lo tanto, es erróneo pensar en la justificación por la fe como una declaración forense, como siempre lo hacen los teólogos protestantes y los reformados históricos. Así es como Wright describe el punto de vista de Schweitzer en la página 14: "Lo que importaba [a Schweitzer] era ser 'en Cristo', en lugar de los debates de corte lógico sobre la justificación, [y por lo tanto] uno era libre de vivir la vida de Cristo en diferentes maneras".

Note, entonces: la comprensión histórica protestante de la justificación por la fe fue atacada desde el mismo nacimiento de las primeras ideas que llevaron a esta nueva interpretación del apóstol Pablo. La justificación forense fue negada en el terreno de la práctica con el pretexto de ser esa la forma de vivir la vida de Cristo.

El siguiente gran punto de inflexión, y fue uno grande, fue el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando se conoció el alcance completo del Holocausto Nazi. Los estudiosos liberales del Nuevo Testamento deseaban desesperadamente exonerar a Pablo y a los otros autores del Nuevo Testamento de la acusación de que eran antisemitas. Muchos de ellos parecían aceptar sin mucha protesta la afirmación de que el fundamento del antisemitismo alemán estaba arraigado en la historia de la opinión protestante. Y entonces comenzaron a interpretar el Nuevo Testamento bajo una nueva luz.

Basándose en el trabajo de Schweitzer, WB Davies hizo gran parte del hecho de que Pablo era un rabino judío. En la página 16, Wright dice: "El trabajo de Davies señala una nueva actitud hacia el judaísmo por parte de la erudición de la posguerra. Hasta entonces, el judaísmo había sido considerado por la mayoría de los expositores paulinos como el gran ejemplo del tipo equivocado de religión. Representaba el autoesfuerzo humano, el legalismo, los prejuicios y el orgullo ... [Pero] con Davies toda la escena ha cambiado ... y por supuesto con la reacción de posguerra contra el vil antisemitismo que causó el Holocausto. El judaísmo de repente estaba en boga; Las ideas judías se consideraban buenas, y las helenísticas se etiquetaban como "paganas" y, por lo tanto, (implícitamente) malas".

La próxima gran bomba en la beca del Nuevo Testamento llegó en 1977, con la publicación de la obra monumental de EP Sanders, *Pablo y el judaísmo palestino*. Este fue un análisis de Pablo basado en un estudio exhaustivo de las fuentes judías del primer siglo. Fue el primer trabajo importante en la Nueva Perspectiva, aunque fue un autor posterior, James DG Dunn, quien acuñó por primera vez la expresión "Nueva Perspectiva" en una conferencia de 1982.

Sanders, Dunn y Wright son sin duda los tres defensores vivos más influyentes de esta colección estrechamente relacionada de ideas conocida como la Nueva Perspectiva sobre Paul. Pero Wright es el único del grupo que podría ser clasificado, en el sentido más amplio del término, evangélico. Tanto Sanders como Dunn rechazan la autoría paulina de las epístolas pastorales de Pablo, y ambos, junto con Schweitzer, Davies, Käsemann, y prácticamente cada nombre asociado con el pedigrí de la Nueva Perspectiva, repudiarían muchas de las doctrinas que usted y yo consideraríamos esencial para el cristianismo, comenzando con la autoridad de las Escrituras.

El punto de Wright parece ser que la Nueva Perspectiva sobre Paul tiene un pedigrí académico impresionante. Lo que quiero señalar es que estos puntos de vista están enraizados en el tipo de erudición que históricamente ha sido hostil a distintivos evangélicos, como la autoridad y la inspiración de la Escritura. Es irónico, y creo que no sin importancia, que los primeros exponentes de esta nueva experiencia en Paul eran todos hombres que estaban felices de descartar cualquier porción de las escrituras paulinas no se ajustaba a sus teorías. Entonces tienes expertos en Pablo que rechazan grandes porciones de lo que Pablo realmente escribió.

En resumen, este no es el tipo de pedigrí que debe inspirar la confianza de los eruditos evangélicos. Y más bien sospecho que los evangélicos tendrían poco interés en la Nueva Perspectiva si no fuera por el trabajo de Wright, a quien muchos eruditos evangélicos respetan por el trabajo que ha hecho en defensa de la historicidad de la resurrección.

Ahora, aquí hay seis distintivos de la perspectiva de NT Wright sobre Pablo, en un orden algo lógico. En primer lugar, Wright comienza con la afirmación de que los eruditos del Nuevo Testamento han malinterpretado mal el judaísmo del primer siglo. Este malentendido, según Wright, se remonta, al menos, a principios del siglo v y la batalla de Agustín contra el pelagianismo.

Wright también afirma que nuestra incomprensión del judaísmo alcanzó su apogeo con Lutero y los Reformadores, en otras palabras, el protestantismo histórico. Wright cree que los Cristianos en particular han perpetuado el malentendido debido a nuestro enfoque sistemático y teológico para interpretar el Nuevo Testamento. Somos culpables de pensar en categorías filosóficas en lugar de judías. Hemos sido muy propensos a leer los conflictos de Agustín con Pelagio y el conflicto de Lutero con Roma en el texto bíblico, y que según NT Wright eso ha corrompido y perjudicado nuestra comprensión de la cultura judía que rodea a Pablo.

Pero según Wright y todos los demás defensores de la Nueva Perspectiva sobre Pablo, el judaísmo en los tiempos de Pablo no enseñó ninguna forma de justicia de obras. El judaísmo no tenía nada en común con el pelagianismo. En cambio, de acuerdo con Sanders, Dunn y Wright, si estudias los registros del segundo templo del judaísmo, hay un fuerte énfasis en la gracia divina y un enfoque pactal que excluye por completo la noción de las obras: la rectitud. Así es como lo dice Wright en la página 32: "Estoy

convencido de que Ed Sanders tiene razón: hemos juzgado mal el judaísmo temprano, especialmente el fariseísmo, si lo hemos considerado una versión temprana del pelagianismo".

Continúa diciendo (todavía en la página 32): "Este punto es claramente de enorme importancia, pero no puedo hacer más que repetirlo en caso de que haya alguna duda: Judíos como Saúl de Tarso no estaban interesados en un abstracto, atemporal, un sistema histórico de salvación. Ni siquiera estaban interesados principalmente en, como decimos hoy, "ir al cielo cuando murieron". (Por cierto, es una afirmación ridícula, y si quieres ver cuán ridículo es, lee Hebreos 11:13-16. Los que tenían verdadera fe *estaban* interesados en ir al cielo cuando murieron. Hebreos 11:16 : "desean [d] un país mejor, es decir, un [uno] celestial").

De todos modos, según Wright, hemos malinterpretado mal el judaísmo, y eso nos lleva a una segunda idea clave de la Nueva Perspectiva. Habiendo entendido mal el judaísmo, dice Wright, hemos malinterpretado lo que Pablo estaba discutiendo en su polémica contra los judaizantes. Obviamente, si los fariseos no fueran legalistas, Pablo no podría haber estado discutiendo contra el legalismo per se. Él ni siquiera estaba preocupado por la cuestión de cómo un individuo puede estar bien con Dios. Página 120; él escribe:

A pesar de una larga tradición de lo contrario, el problema al que se dirige Pablo en Gálatas no es la cuestión de con cuánta precisión alguien se convierte en cristiano o logra una relación con Dios. (Ni siquiera estoy seguro de cómo Pablo expresaría, en griego, la noción de "relación con Dios", pero lo dejaremos de lado). El problema que aborda es: ¿deberían los conversos ex paganos estar

circuncidados o no? Ahora bien, esta pregunta no tiene nada que ver con las preguntas que enfrentan Agustín y Pelagio, o con Lutero y Erasmo. En la lectura de cualquiera, pero especialmente dentro de su contexto del primer siglo, [el problema] tiene que ver, obviamente, con la cuestión de cómo defines al pueblo de Dios. ¿Deben ser definidos por las insignias de la raza judía, o de alguna otra manera?

Wright está explícitamente reconociendo que si la Nueva Perspectiva es correcta, y el Judaísmo del primer siglo no tuvo problemas con la rectitud de obras, entonces todas las interpretaciones tradicionales de Romanos, Gálatas y otras epístolas paulinas deben ser eliminadas de la ventana, y debemos regrese al punto uno en nuestra exégesis del apóstol Pablo.

Los críticos de Wright, incluyéndome a mí, han señalado que esta es una afirmación bastante audaz. Wright afirma, en efecto, que es la primera persona en la historia de la iglesia -o al menos desde la época de Agustín- que ha entendido correctamente al apóstol Pablo (y, por lo tanto, a la mayoría del Nuevo Testamento). Wright tiene bastante cuidado de no declarar explícitamente que él piensa que esto requeriría una revisión completa de los estándares confesionales protestantes. Y algunos de los defensores presbiterianos de Wright en Estados Unidos han negado con gran pasión que las creencias de Wright planteen alguna amenaza a los credos protestantes históricos. Pero me parece evidentemente obvio que si todo el fundamento de nuestra exégesis paulina vuelve a la realidad, entonces podemos descartar cualquier credo y teología sistemática jamás escrita por alguien que se haya adherido a la vieja perspectiva de Pablo, y comenzar de nuevo con nuestra teología. Y en la práctica, eso es precisamente lo que está sucediendo. Esa es la misma agitación que se ve en las diversas controversias que se están abordando en esta conferencia este fin de semana.

Pero sigamos adelante. Aquí hay una tercera idea en el flujo lógico de la Nueva Perspectiva de Tom Wright. Según Wright, los eruditos protestantes históricamente han confundido lo que Pablo quiso decir cuando habló de "las obras de la ley".

Por supuesto, el apóstol Pablo usa esa frase repetidamente. En Gálatas 2:16- en ese solo verso, lo usa tres veces: "Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo y no por las obras de la ley; porque según las obras de la ley ninguna carne será justificada ". Según Wright, cuando Pablo habló de " las obras de la ley, no tuvo en mente los requisitos morales de la ley de Dios ". Más bien, él estaba hablando de las insignias del nacionalismo judío: la circuncisión, las leyes dietéticas, el sacerdocio, los días santos y otras cosas. En otras palabras, él está hablando sobre la ley ceremonial. Citando nuevamente desde la página 120, Wright dice que la pregunta que Pablo está abordando en Gálatas es "la cuestión de cómo defines al pueblo de Dios". ¿Deben ser definidos por las insignias de la raza judía?

Entonces, de acuerdo con Wright, Paul *no* descarta deliberadamente las obras como instrumentales en la justificación. En cambio, según el entendimiento de Wright, Pablo simplemente estaba diciendo que los elementos claramente judíos de la ley de Moisés -las insignias étnicas del judaísmo- esas cosas no garantizan la membresía del pacto, y no pueden usarse para excluir a los gentiles de la membresía del pacto. O para decirlo de la forma más concisa posible, Wright sugiere que Gálatas 2:16 y otros textos similares no pretenden negar que obras humanas meritorias tengan algún rol en la justificación.

Eso trae a colación una cuarta idea importante que Wright establece en su libro, y esta es enorme. Es la fuente de la mayor parte de la controversia que rodea el libro de Wright. Él dice que hemos malinterpretado por completo la doctrina de la justificación de Pablo por la fe. Leímos a Lutero a Pablo, y en palabras de Wright (página 117): "Esta manera de leer Romanos sistemáticamente ha violentado ese texto por cientos de años, y ... es hora de que el texto sea nuevamente escuchado. "Continúa Wright:" Paul puede o no estar de acuerdo con Agustín, Lutero o cualquier otra persona acerca de cómo las personas llegan a un conocimiento personal de Dios en Cristo; pero *él no usa el lenguaje de 'justificación' para denotar este evento o proceso* ".

Wright insiste en que en la verdadera teología paulina, la justificación por la fe casi no tiene nada que ver con la posición de una persona ante Dios, pero tiene todo que ver con la composición corporativa de la comunidad del pacto. Para citar a Wright nuevamente (página 119),

La "justificación" en el primer siglo no se trataba de cómo alguien podría

establecer una relación con Dios. Se trataba de la definición escatológica de Dios, tanto futura como presente, de quién era, de hecho, un miembro de su pueblo. En términos de Sanders, no se trataba tanto de "entrar", ni de "quedarse adentro", sino de "cómo se podía saber quién estaba adentro". En el lenguaje teológico cristiano estándar, no se trataba tanto de soteriología, como sobre eclesiología; no tanto sobre la salvación como sobre la iglesia.

Entonces, en opinión de Wright, la justificación no se trata de cómo *nos* relacionamos con Dios; se trata de cómo los grupos étnicos y culturales se relacionan *entre sí* . Página 122: "Lo que Pablo quiere decir con justificación ... no es 'cómo te conviertes en cristiano', sino 'cómo puedes saber quién es miembro de la familia del pacto'. ... [La justificación] es la doctrina que insiste en que todos los que comparten la fe en Cristo pertenecen a la misma mesa, sin importar sus diferencias raciales ".

Entonces, según la estimación de Wright, la justificación es una cuestión ecuménica y sincrética, no soteriológica, porque se conceptualiza que en la unidad de las religiones se encuentra el máximo bien posibles de la humanidad. Página 158:

La doctrina de Pablo de la justificación por la fe impulsa a las iglesias, en su estado fragmentado actual, a la tarea

ecuménica. No puede ser correcto que la misma doctrina que declara que todos los que creen en Jesús pertenecen a la misma mesa (Gálatas 2) debe usarse como una forma de decir que algunos, que definen la doctrina de la justificación de manera diferente, pertenecen a una mesa diferente. La doctrina de la justificación, en otras palabras, no es meramente una doctrina en la cual Católicos y Protestantes podrían simplemente estar de acuerdo, como resultado de un duro esfuerzo ecuménico. Es en sí misma la doctrina ecuménica, la doctrina que reprende a todas nuestras agrupaciones religiosas mezquinas ya menudo ligadas a la cultura, y que declara que todos los que creen en Jesús se unen en la misma familia ... La doctrina de la justificación

es, de hecho, la gran ecuménica doctrina que habló juan xxiii.

¿No hay dimensión soteriológica o personal en la comprensión de Wright de la justificación, entonces? Si la Hay, y este es uno de los aspectos más inquietantes de su trabajo. Como muchos hoy en día que proponen nuevas comprensiones de la justificación, él bifurca la justificación en aspectos inmediatos y futuros, y empuja las dimensiones personales y salvíficas de la justificación hacia el futuro escatológico, en un juicio final. Página 129: "La justificación actual declara, sobre la base de la fe, lo que la justificación futura afirmará públicamente ... sobre la base de toda la vida".

Eso es preocupante por dos razones:

primero, hace que la fidelidad-obediencia del pacto de una persona sea la base de la justificación final, fundamentando así la declaración final de rectitud en las propias obras del creyente, en lugar de fundamentar completamente la justificación en la obra final de Cristo en nuestro nombre .

En segundo lugar, al dividir la justificación en aspectos inmediatos y futuros, Wright involuntariamente ha convertido la justificación en un proceso.

Sería simplista e injusto caracterizar la visión de la justificación de Wright como el equivalente preciso del catolicismo romano posterior a la Reforma. Pero, no obstante, creo que es justo señalar que hay una tendencia romanizadora definida en ese punto de vista. Que *no* tiene más en común con Trent que con Ginebra.

Y a pesar de que los defensores de Wright han intentado desesperadamente exonerarlo de este cargo, me parece claro que a lo largo de su libro rechaza consciente y deliberadamente el principio distintivo principal -el principio material- de la Reforma Protestante. En palabras de Lutero, este es el artículo por el cual la iglesia se para o cae. En palabras de Calvino, es la bisagra principal de toda religión.

Pero Wright no pierde oportunidad de distender, menospreciar o caricaturizar a Lutero y los Reformadores. Sus puntos de vista son regularmente desestimados como "occidentales". Wright dice en la página 113 que la clásica comprensión reformada de la justificación "no hace justicia a la riqueza y precisión de la doctrina de Pablo, y de hecho la distorsiona en varios puntos". Mientras evita cuidadosamente decir tan explícitamente, el punto principal de Wright -la dirección en la que su libro empuja consistentemente a los lectores- es una renuncia rotunda a la visión de la justificación que desencadenó la Reforma Protestante.

La noción de justificación de Wright está claramente en desacuerdo y yuxtaoposición con la doctrina de la justificación tal como la entendieron Lutero, Calvino y todos los escritores importantes del linaje de la Reforma.

Y lo ven más claramente en el quinto distintivo de la posición de Wright que quiero destacar para ustedes. Aquí está la idea número cinco, si estás haciendo una lista de esto: según Wright, los exegetas protestantes y reformados que en la corriente principal de la teología evangélica han leído mal lo que Pablo quiso decir cuando habló de "la justicia de Dios". Según Wright, la rectitud divina no es un activo que pueda ser imputado de Dios al creyente. No tiene nada que ver con la virtud o la excelencia o la rectitud moral que pueda imputarse. En cambio, la justicia de Dios es simplemente su fidelidad al pacto. Y cuando Pablo habla de la justicia del creyente como una justicia que proviene de Dios, él está hablando de la membresía del pacto, nuestro estado en el pacto, que en última instancia debe ser mantenido por nuestra propia fidelidad.

Ahora bien, si eso le parece una negación implícita de la doctrina clásica de la *imputación*, creo que eso es *precisamente* lo que está diciendo Wright. Él minimiza o niega o redefine el principio de imputación en todo momento. Página 98: "Si utilizamos el lenguaje del tribunal de justicia, no tiene sentido decir que el juez imputa, imparte, lega, transmite o transfiere su rectitud al demandante o al demandado. La rectitud no es un objeto, una sustancia o un gas que se puede pasar a través de la sala del tribunal".

Según Wright (página 123), 1 Corintios 1:30 es "el único pasaje que conozco en el que algo se llamaba 'la justicia imputada de Cristo', una frase que se encuentra con mayor frecuencia en la teología y la piedad posteriores a la Reforma que en el Nuevo Testamento. , encuentra alguna base en el texto. "Wright luego continúa argumentando que si vamos a reclamar 1 Corintios 1:30 como un texto de prueba sobre la imputación de la justicia de Cristo," también debemos estar preparados para hablar de la sabiduría imputada de Cristo; la santificación imputada de Cristo ... "y así sucesivamente.

Di lo que quieras sobre Wright; él mismo deja muy claro que no le gusta la noción de imputación, porque no cree que la rectitud divina sea algo que pueda ser contabilizado o contado por el creyente. Y él es igualmente silencioso-ominosamente silencioso-acerca de la enseñanza bíblica de que la culpa del creyente fue imputada a Cristo y pagada en la cruz.

Ahora, ese es un resumen más largo de lo que quería dar, pero creo que es un terreno importante para cubrir. Para revisar, estos son cinco distintivos clave de la perspectiva de NT Wright sobre Pablo:

1. Él dice que hemos entendido mal el judaísmo del primer siglo.
2. Él dice que hemos malinterpretado el argumento de Pablo con los judaizantes.
3. Él dice que hemos confundido lo que Pablo quiso decir con la expresión "obras de la ley".

4. Él dice que hemos malinterpretado la doctrina de la justificación de Pablo por la fe.
5. Él dice que hemos leído mal lo que Pablo quiso decir cuando habló de "la justicia de Dios".

Por lo tanto, dice, tenemos el evangelio equivocado. Y él dice esto repetidamente. Página 60: "'El evangelio' no es, para Pablo, un mensaje sobre 'cómo uno se salva', en un sentido individual y ahistórico". Página 41; así es como Wright 10 describe lo que está convencido de que es un *malentendido* del evangelio: "En ciertos círculos dentro de la iglesia ... 'se supone que el evangelio es una descripción de cómo las personas se salvan; del mecanismo teológico por el cual, en el lenguaje de algunas personas, Cristo toma nuestro pecado y nosotros su justicia'".

"El lenguaje de algunas personas"? El propio Wright desdena usar ese lenguaje. Tiene cuidado de insistir en que no es intolerante con las personas que *sí* usan ese idioma. Continúa (página 41): "Me siento perfectamente cómodo con lo que las personas normalmente *quieren decir* cuando dicen 'el evangelio'. Simplemente no creo que sea lo que quiere decir Pablo".

Pero si eso no es lo que Pablo quiere decir, no es lo que significan las *Escrituras*. ¿Está Wright sugiriendo que los protestantes históricamente han proclamado un "evangelio diferente"? Ciertamente, no sería característico de NT Wright anatematizar a nadie, pero implica claramente que cree que los protestantes han estado equivocando el evangelio desde el siglo XVI.

Él dice que no tiene ningún problema con lo que las personas quieren decir cuando dicen "el evangelio", y también parece tratar de dejar de *negar explícitamente* la imputación de la justicia de Cristo, la idea de la propiciación y el principio de la sustitución penal. Pero él *no* dice que no puede encontrar esas verdades de las Escrituras. Y si me permiten pensar en categorías griegas por un momento, me parece que esto equivale a sugerir que esas doctrinas son falsas.

Tal vez esa es una conclusión demasiado dura para dibujar, pero, francamente, si Wright no tuviera una agenda para socavar el corazón de la teología protestante histórica, entonces pensaría que debería hacer más para afirmar el principio central de la teología protestante: la verdad de que Pablo tan sucintamente afirma en 2 Corintios 5:21 : "[Dios] hizo que [el Cristo] que no conoció pecado, sea pecado por nosotros, para que nosotros lleguemos a ser la justicia de Dios en él". El apóstol Pablo enseña en todas partes que ningún pecador puede comparecer ante Dios en cualquier terreno que no sea la obra de Cristo, que "vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el principal". Ese es el principio de la justificación individual y el perdón de los pecados que NT Wright dice que no puede encontrar en las enseñanzas de Pablo

Ahora prometí darte tantas respuestas bíblicas a la Nueva Perspectiva de Wright como el tiempo lo permita, y en el tiempo que queda, eso es lo que quiero hacer. Permítanme

intentar responder a cada una de las cinco ideas que he delineado con al menos uno o dos argumentos bíblicos:

Primero, está la noción de que hemos malentendido el judaísmo del primer siglo. Respondo que Wright se ha equivocado al dar más crédito a la erudición secular que al testimonio de las Escrituras. Debemos sacar nuestra comprensión del clima religioso del primer siglo del Nuevo Testamento en sí, y no de las conclusiones disputadas de un puñado de escépticos eruditos del siglo XX que se niegan a doblegarse ante la autoridad de la Escritura.

¿Y qué dice la Escritura acerca de la religión de los judíos, y los fariseos en particular? La Escritura claramente enseña que su error central fue que confiaron demasiado en su propia justicia en lugar de descansar su fe en la verdad del Antiguo Testamento de que Dios los cubriría con el manto de su propia justicia. Pablo dice esto explícitamente en Romanos 10: 3 : "Ignorando la justicia de Dios y procurando establecer su propia justicia, no se han sujetado a la justicia de Dios". Jesús también lo dijo varias veces. Criticó constantemente a los fariseos por tratar de justificarse a sí mismos. ¿Recuerdas la parábola del fariseo y el publicano? Lucas 18: 9 dice que Jesús contó esa parábola "a algunos que confiaban en sí mismos que eran justos, y menospreciaban a otros". Y el objetivo del testimonio de Pablo en Filipenses 3 era mostrar que una vez tuvo "confianza en la carne"; estos son las palabras en Filipenses 3: 4 . Pero Pablo se apartó de eso, desechó su autojustificación, lo consideró como estiércol, y testificó que su única esperanza ahora, como cristiano y creyente, era "ser hallado en [Cristo,] no teniendo mi propia justicia, que es de la ley, sino lo que es por la fe en Cristo, la justicia que es de Dios por la fe ".

Wright intenta eliminar la fuerza de ese texto eliminando la palabra *justicia* , y sugiriendo que Pablo estaba hablando de "membresía del pacto". Pero tanto el contexto como las propias palabras del pasaje prueban que lo que Pablo estaba describiendo era la diferencia entre dos ideas opuestas de justicia, una que él llama "mi propia justicia", y la otra, una justicia ajena: la justicia de Dios en Cristo.

Wright simplemente está equivocado, atrozmente equivocado, cuando sugiere que la autojustificación no era un problema en el judaísmo del primer siglo.

Por cierto, Wright está haciendo una caricatura de la posición protestante histórica cuando sugiere que la mayoría de los intérpretes equiparan el judaísmo del primer siglo con el pelagianismo, la noción de que los pecadores pueden arremeter por sí mismos y salvarse a sí mismos a través de sus propias obras.

*Por supuesto, el judaísmo tenía un gran énfasis en la gracia y la misericordia de Dios. Los fariseos conocían el Antiguo Testamento, y la idea de la gracia era claramente prominente en el Antiguo Testamento. Pero la religión de los fariseos, y la mayor parte del judaísmo del primer siglo, habían corrompido la noción de gracia del Antiguo Testamento. Su religión no era como el pelagianismo, que está completamente desprovisto de gracia. Pero era muy parecido al *semi-pelagianismo* ,*

que tiene una noción diluida de gracia, y aún pone demasiado énfasis en las obras humanas. El semipelagianismo sugiere que la gracia es suficiente para poner tu pie en la puerta de la salvación, pero debes mantener tu salvación, o tu membresía del pacto, por tu propia fidelidad y obediencia a la ley.

Escucha, incluso en la forma en que Tom Wright describe el judaísmo del primer siglo, está claro que había una tendencia semipelagiana en esa religión. Y, francamente, uno de mis grandes preocupaciones con Wright y otros que han seguido su ejemplo (así como gente como Norman Shepherd y el movimiento de Auburn Avenue) es la siguiente: Su noción de “fidelidad al pacto,” cuando una persona mantiene su pertenencia a la el pacto por medios legales, a través de la obediencia, y busca una justificación final basada, al menos en parte, en sus propias obras; huele demasiado al legalismo neonomiano para mis gustos. Convierte el evangelio en una “nueva ley”, un sistema legal atenuado en el que los requisitos se reducen para que la obediencia imperfecta cuente como verdadera obediencia. Y eso hace que las propias obras del pecador sean el suelo o el instrumento de la justificación final. Ese tipo de pensamiento tiene francamente el hedor del semipelagianismo. Es una forma sutil de obras: rectitud.

Pero debido a que esa es la propia teología de Wright, parece que no puede descubrir el error en las condenas del Nuevo Testamento sobre la religión farisea.

No desviarse: ¿qué pasa con el segundo de los distintivos de Wright? ¿Qué pasa con esta acusación de que hemos malinterpretado el argumento de Pablo contra los judaizantes?

Mi respuesta es que si Wright está en lo correcto y el único problema que le preocupan a Paul fueron las divisiones raciales y culturales en las iglesias de Galacia y en otros lugares, la fuerza de la respuesta de Pablo es un poco difícil de entender. Si la petición de Pablo no era más que un eco de la teología Rodney-King (“¿Por qué no podemos llevarnos bien todos?”) Es difícil ver por qué el mismo Pablo pronunciado tales anatemas duros contra los judaizantes en Gálatas 1. En efecto, Pablo les prohibió Wright insiste en que debe estar abierto a todos los que reconocen a Cristo como Señor.

¿Y por qué Pablo se refiere a la enseñanza de los judaizantes como "otro evangelio", si el evangelio es solo una proclamación del señorío de Jesús? No hay ningún indicio en ninguna parte de la Escritura de que la doctrina de los judaizantes contuviera ninguna negación deliberada del señorío de Cristo. Pero lo que corrompieron fue la verdad de que la justificación es *solo* por *fe* . Si Wright tiene razón, es posible que Pablo haya corregido su error, pero no habría tenido motivos para anatematizarlos. Después de todo, en las propias palabras de Wright (de la página 158),

La doctrina de Pablo de la justificación por la fe impulsa a las iglesias ... a la tarea ecuménica ... [La justificación] es en sí misma la gran doctrina ecuménica que reprende a todas nuestras agrupaciones religiosas mezquinas ya menudo ligadas a la cultura, y que declara que todos los que creen en Jesús se unen en la misma familia.

En la página 159, Wright denuncia a aquellos que piensan que la justificación tiene algo que ver con el camino de la salvación. Él dice: "Han convertido la doctrina en su opuesto. La justificación declara que todos los que creen en Jesús pertenecen a la misma mesa, sin importar sus diferencias culturales o raciales (y enfrentémoslo, [dice,] muchas distinciones denominacionales ... se reducen más a la cultura que a la doctrina) "

Pero la doctrina de los judaizantes *ciertamente se redujo* a la cultura. Si la perspectiva de Wright es correcta, es bastante difícil explicar cómo Paul pudo anatematizar a los judaizantes. Y también es difícil explicar por qué viajó de un extremo del Imperio Romano a otra guerra con un error que, francamente, era todo acerca de la cultura terrenal y las relaciones terrenales y, por lo tanto, habría tenido poco significado eterno.

¿Qué hay de este tercer distintivo? Wright dice que hemos confundido lo que Pablo quiso decir con la expresión "obras de la ley".

Romanos 3:20 solo arruina esa discusión en mil pedazos. Pablo dice: "Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque por la ley es el conocimiento del pecado".

Es la ley *moral* , no la ley *ceremonial* , la que pone nuestro pecado bajo una luz brillante y nos condena. Pablo no está hablando de insignias étnicas aquí; él está hablando de las demandas morales de la ley. Y él está diciendo tan claramente como

es posible que la ley, con todos sus altos estándares morales, no puede justificarnos, porque nos condena como pecadores.

No solo Pablo está contrastando la ley con nuestro pecado, dejando en claro que por lo menos está *incluyendo* la ley moral cuando dice que la ley no puede justificarnos; pero también implícitamente contrasta la justificación con la condena, dejando en claro que cuando habla de justificación, está hablando de la posición de un individuo ante Dios ante el tribunal de justicia.

Y ese es un lugar tan bueno como cualquier otro para pasar a esta cuarta idea de la Nueva Perspectiva de Wright. Él dice que hemos malinterpretado la doctrina de la justificación de Pablo por la fe. Respondo que es él quien ha torcido y deformado el concepto bíblico de justificación, y ha distorsionado la idea casi más allá del reconocimiento.

Recuerde que el punto de partida del evangelio de Pablo en Romanos 1:17 es la ira de Dios contra el *pecado*. Este es el dilema que Pablo establece, y cuando Pablo inicia su discusión sobre la justificación en Romanos 3, de eso es de lo que todavía está hablando.

La definición de Wright de justificación (como "membresía del pacto") minimiza y elimina casi por completo las ideas de pecado y perdón de la doctrina de la justificación. Pero el perdón y la redención de la culpa del pecado son los mismos temas con los que Pablo lidia en Romanos 3 y 4. Y las ilustraciones de Pablo y las pruebas del Antiguo Testamento dejan en claro que de lo que él está hablando es antes que nada justificación individual, no corporativa. Él está lidiando con la culpa, no simplemente con el estado del pacto. Romanos 4: 4-5 : "Ahora al que trabaja, su salario no se cuenta como gracia, sino como deuda". Pero al que no trabaja pero cree en Aquel que justifica al impío, su fe es contada ["contada"; "Imputado a él"] por justicia".

Versículos 6-7: "Así como David también describe la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye la justicia aparte de las obras: Bienaventurados aquellos cuyos actos sin ley son perdonados, y cuyos pecados están cubiertos".

No hay forma de ser fiel al significado de ese texto si intenta evacuar las nociones de culpa individual y perdón de la idea de justificación.

Podría seguir, pero el tiempo es corto. Déjame darte otro ejemplo más, de la enseñanza de Jesús. Esa parábola del fariseo y el publicano en Lucas 18 enseña lo mismo que NT Wright quiere negar sobre la doctrina de la justificación. Este es el único lugar donde Jesús expone más claramente el principio de la justificación. Y él está totalmente de acuerdo con la clásica interpretación reformada de Pablo. Él termina esa parábola diciendo en Lucas 18:14 : "Te digo que este hombre bajó a su casa justificado más que el otro; porque cualquiera que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido".

Ahí tienes el principio de justificación aparte de las obras de cualquier tipo. Se trata de la culpa individual y el perdón, no meramente de las relaciones corporativas. Un hombre fue justificado; el otro fue condenado.

La escasez de tiempo me prohíbe tratar con el principio de imputación, pero es una idea a la que Pablo da mucho más peso que cualquier defensor de la Nueva Perspectiva podría dar.

Finalmente, ¿qué hay de esta noción de que hemos leído mal lo que Pablo quiso decir con "la justicia de Dios"? Te desafío a que hagas un cuidadoso estudio de las Escrituras sobre las diversas expresiones hebreas y griegas que hablan de justicia. No discuto que las Escrituras a menudo usan la expresión para hablar de la fidelidad del pacto de Dios. Hay un germen de verdad en lo que dice Tom Wright sobre la rectitud divina. Bíblicamente, la rectitud es un concepto activo, no simplemente una idea metafísica. En las palabras de Wright nuevamente (página 98): "La rectitud no es un objeto, una sustancia o un gas que se puede pasar a lo largo de la sala del tribunal". La declaración en sí misma es lo suficientemente cierta.

Pero las Escrituras, sin embargo, hablan de la *imputación* de justicia al creyente. Jesús nos ordena en Mateo 6:33 que "busquemos" la justicia de Dios, una noción que no encaja con la definición de la Nueva Perspectiva. Efesios 4:24 conecta la noción de justicia con la "verdadera santidad". En otras palabras, es un atributo moral extenso, no simplemente "fidelidad al pacto". Cualquier definición de rectitud que no incluya esos conceptos es una definición empobrecida.

La rectitud es un concepto mucho más grande de lo que Tom Wright reconocerá, y aquí radica mi queja principal con su enfoque de la teología: ha hecho de la justicia un concepto más pequeño que las Escrituras. Él hace del pecado un problema menor. Él minimiza la idea de la expiación. Apenas toca la necesidad de perdón del pecador. Él disminuye la doctrina de la justificación al declararla una doctrina de segundo orden. Con lo que termina es una teología que está prácticamente desprovista de todos los nobles conceptos que la Reforma Protestante recuperó de la esterilidad de la teología medieval.

Permítanme cerrar con una ilustración de por qué creo que la influencia de Tom Wright representa un peligro tan serio para la sana doctrina. Cuando estuve en Inglaterra el mes pasado, hubo una gran controversia sobre un nuevo libro titulado *El mensaje perdido de Jesús*, de Steve Chalke. La Alianza Evangélica sostuvo un debate formal para discutir los méritos y deméritos de ese libro.

El libro contiene denuncias explícitas de algunas doctrinas fundamentales del cristianismo evangélico, incluidas las nociones de sustitución penal y pecado original.

Con respecto a la doctrina de la expiación penal sustitutiva, Chalke escribe esto: "El evangelio de Juan declara de manera célebre: 'Dios amó tanto al mundo ... que dio a su único Hijo' (Juan 3:16) . ¿Cómo, entonces, hemos llegado a creer que en la cruz

este Dios de amor repentinamente decide desahogar Su enojo e ira sobre su propio Hijo? "

Chalke dice: "El hecho es que la cruz no es una forma de abuso infantil cósmico: un padre vengativo que castiga a su Hijo por una ofensa que ni siquiera ha cometido. Comprensiblemente, tanto las personas dentro como fuera de la Iglesia han encontrado esta versión retorcida de los acontecimientos moralmente dudosa y una gran barrera para la fe. Más profundo que eso, sin embargo, es que tal concepto se encuentra en total contradicción con la afirmación 'Dios es amor'. Si la cruz es un acto personal de violencia perpetrado por Dios hacia la humanidad pero soportado por su Hijo, entonces se burla de las enseñanzas de Jesús de amar a sus enemigos ".

Todo cristiano verdadero necesita entender que el tipo de expiación que Steve Chalke caricaturiza como "abuso infantil cósmico" es precisamente lo que la Biblia enseña. Cristo soportó nuestra culpa, y Dios lo castigó por ello. Eso, y nada menos, es lo que significa la palabra bíblica *propiciación* . Así es como Dios puede justificar a los pecadores sin comprometer su propia justicia, según Romanos 3:26 . Esa es también la razón por la cual la cruz fue la mayor exhibición imaginable del amor de Dios para los pecadores indignos.

Y en cuanto a la doctrina del pecado original, Steve Chalke dice: "Ver a la humanidad como intrínsecamente malvada e inmersa en el *pecado original* en lugar de hacerlo inherentemente a la imagen de Dios y tan bañada en *bondad original* , por más escondida que pueda parecer, es un grave error . Es este grave error el que ha perseguido a la Iglesia en Occidente durante siglos ".

No es de extrañar que el libro de Chalke contenga el respaldo de Brian McLaren y Tony Campolo, los dos principales defensores de todas las corrupciones posmodernas de la doctrina cristiana.

Pero puede sorprenderle saber que el endoso principal en el libro, en la parte superior de la portada, es un endoso sin reservas del obispo de Durham, Wright. Wright dice esto sobre el libro de Chalke: "El nuevo libro de Steve Chalke está enraizado en una buena beca, pero su estilo claro y contundente lo hace accesible para cualquiera y para todos. Su mensaje es claro y emocionante ".

Para los verdaderos evangélicos, el mensaje del libro de Steve Chalke es todo *menos* emocionante. Es deprimente. Deja a los pecadores sin ninguna esperanza de verdadera redención. Y corrompe completamente el mensaje de la Biblia.

Pero francamente, si abraza todo lo que dice Wright, eso es lo que en última instancia será impulsado. No hay espacio en la Nueva Perspectiva -y no es necesario- la visión clásica de la expiación como un pago vicario de la pena del pecado. La idea de la propiciación provoca demasiada ira divina; la idea de la sustitución penal implica la imputación de mi culpa a Cristo; y la comprensión de la justificación de la Reforma

involucra todas esas cosas. Rechaza el principio histórico de *sola fide* y te quedas con todos los males que la Reforma rechazó correctamente.

No soy un profeta o el hijo de un profeta, pero puedo ver hacia dónde sopla el viento. Y estoy convencido de que la próxima gran controversia que surgirá de la Nueva Perspectiva implicará un ataque a la doctrina de la expiación. Steve Chalke ya ha puesto ese tema sobre la mesa.

Es por eso que rechazo la Nueva Perspectiva sobre Pablo: porque no es una nueva perspectiva en absoluto, sino un reciclaje y reempaquetado de varios errores graves que ya han demostrado su bancarrota espiritual. Que Dios levante hombres que tomarán en serio la Palabra de Dios y el problema del pecado, y refuten este error por la herejía que estoy convencido de que es.

Covenanter Collection